

# Inteligencia Artificial (IA) generativa y el futuro del trabajo según el FMI 2024

**GERMÁN ALARCO**  
Profesor de la Universidad del Pacífico

El Fondo Monetario Internacional (FMI) acaba de publicar un informe sobre la IA y el futuro del trabajo. Este fue elaborado por ocho funcionarios: M. Cazzaniga, F. Jaumotte, L. Li, G. Melina, A. Pantón, C. Pizzinelli, E. Rockall y M. Tavares. El documento se presentó en el marco de la reunión anual del Foro Económico Mundial. Nadie lo ha analizado localmente salvo una ligera mención, solo el contenido optimista, en el decano de la prensa nacional.

El informe de 42 páginas es una nota de debate del personal técnico del FMI publicado para provocar comentarios y fomentar el debate. Sin embargo, se establece la salvedad que las opiniones expresadas no necesariamente representan a las del organismo.

**Resumen general**

La IA tiene el potencial de remodelar la economía global, especialmente en el ámbito de los mercados laborales. Las economías avanzadas experimentarán los beneficios y los riesgos de la IA antes que las economías de mercados emergentes y en desarrollo, en gran medida porque su estructura de empleo se centra en funciones de uso intensivo de conocimientos cognitivos.

Hay algunos patrones consistentes con respecto a la exposición a la IA: las mujeres y las personas con educación universitaria

están más expuestas, pero también mejor preparadas para aprovechar los beneficios de la IA, y los trabajadores de mayor edad son potencialmente menos capaces de adaptarse a la nueva tecnología.

**Desigualdades**

La desigualdad de los ingresos laborales puede aumentar si la complementariedad entre la IA y los trabajadores de altos ingresos es fuerte, y los rendimientos del capital aumentarán la desigualdad de la riqueza. Sin embargo, si los aumentos de productividad son suficientemente grandes, los niveles de ingresos podrían aumentar para la mayoría de los trabajadores.

En este panorama en evolución, las economías avanzadas y las economías de mercados emergentes más desarrolladas deben centrarse en mejorar los marcos regulatorios y apoyar la reasignación de mano de obra, al tiempo que protegen a los afectados negativamente. Las economías de mercados emergentes y en desarrollo deberían priorizar el desarrollo de infraestructura y habilidades digitales.

**Estructura**

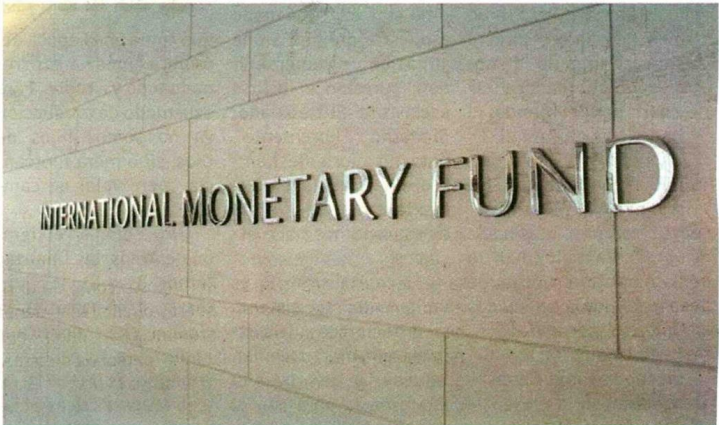
La nota está estructurada de la siguiente manera: La sección II ilustra el marco conceptual de la exposición y la complementariedad de la IA e intenta cuantificar empíricamente el grado de exposición y complementariedad de la IA entre países y grupos

de trabajadores dentro de los países. La sección III examina la facilidad con la que históricamente los trabajadores han cambiado de roles que ahora enfrentan diversos grados de exposición y complementariedad a la IA.

La sección IV utiliza un modelo para proyectar las posibles implicaciones de la adopción de la IA para la productividad, los ingresos y la desigualdad. La Sección V evalúa la preparación de los países para la IA en áreas políticas clave. La Sección VI concluye y presenta consideraciones de política.

**Interrogantes**

El documento pretende responder seis preguntas: 1) ¿Qué países están más expuestos a la adopción de la IA? ¿Qué países probablemente se beneficiarán más?, 2) ¿En qué medida afectará la IA a los trabajadores dentro de los países? ¿Qué segmentos de trabajadores tienen probabilidades de prosperar? ¿Y cuáles enfrentan más riesgos?, 3) ¿Con qué frecuencia los trabajadores cambiaban de roles que ahora enfrentan una exposición variable a la IA? ¿Qué ideas revelan estos cambios sobre la adaptabilidad laboral? 4) ¿De qué manera podría la IA remodelar la desigualdad de ingresos y riqueza?, 5) ¿Cuál es el impacto potencial para el crecimiento y la productividad?, 6) ¿Qué países parecen estar mejor preparados para la transición? ¿Cómo pueden las políticas maximizar las ganancias



cias y ¿Mitigar los posibles desafíos relacionados con la IA?

**Niveles de exposición**

El estudio anota que el 40 por ciento de los trabajadores en todo el mundo tienen ocupaciones de alta exposición. La proporción es del 60 por ciento en las economías avanzadas, lo que indica implicaciones macroeconómicas potencialmente grandes. A diferencia de otros estudios se incorpora la variable de alta o baja complementariedad con la IA.

En la economía avanzada promedio, el 27 por ciento del empleo se encuentra en ocupaciones de alta exposición y complementariedad, y el 33 por ciento en empleos de alta exposición y baja complementariedad. En comparación, las economías de mercados emergentes tienen participaciones correspondientes del 16 y 24 por ciento, respectivamente, y los países de bajos ingresos tienen participaciones de 8 y 18 por ciento, respectivamente.

En el caso de las economías avanzadas dadas sus altas proporciones de empleo en ocupaciones tanto de baja como de alta complementariedad, pueden experimentar un efecto más polarizado de la transformación estructural. Sin embargo, están mejor posicionados para aprovechar tempranamente las oportunidades emergentes como resultado de su mayor cantidad de empleo en trabajos de alta exposición y complementariedad. El impacto neto en el empleo dependerá de la capacidad de los países para innovar, adoptar y adaptarse a la IA.

**Género y educación**

Se plantea que la exposición es mayor para las mujeres, pero se ve mitigada por un mayor potencial de complementariedad con la IA. En la mayoría de los países, las mujeres tienden a estar empleadas en ocupaciones de alta exposición más que los hombres. Debido a que esta participación se dis-

tribuye aproximadamente por igual entre trabajos de baja y alta complementariedad, el resultado puede interpretarse en el sentido de que las mujeres enfrentan mayores riesgos y mayores oportunidades.

En cuanto a la educación, en todos los países examinados, los niveles educativos más altos están asociados con una mayor proporción de empleo en ocupaciones de alta exposición, pero esto es especialmente pronunciado en ocupaciones con alta complementariedad. El mayor nivel de exposición respalda la opinión popular de que, a diferencia de la automatización, la IA podría afectar más fuertemente a los trabajadores altamente calificados.

Se anota que la IA se diferencia de la automatización tradicional en que potencialmente afecta los empleos de los trabajadores en toda la distribución del ingreso. Sin embargo, el empleo en ocupaciones que tienen un alto potencial de complementariedad con la IA